

## Te cambio mi voz

El momento de descanso del patio estaba ya llegando a su fin. Julia, Alba y Paula estaban en su mesa de siempre, una de aquellas hechas de madera con dos bancos adosados que parecen de picnic, charlando de sus cosas cuando se acercó Lorena haciendo señas.

‘¿Dónde estabas?’ le preguntó Paula ‘No has venido a las primeras horas’

‘¿Te has quedado dormida otra vez?’ añadió Alba mientras Lorena seguía haciendo gestos y señalándose la garganta.

‘Me parece que está afónica’ apuntó Julia ante el asentimiento de Lorena.

‘¿No puedes hablar nada?’ le preguntó Paula

‘Claro, como nunca te callas te has acabado quedando afónica’ le dijo Alba obteniendo sólo una sonrisa fingida exagerada por parte de Lorena como respuesta.

Todavía estaban las chicas entretenidas con la afonía de su compañera cuando Julia, mirando en dirección a otra de las mesas donde se encontraban los chicos, se fijó en que estaban como siempre, allí charlando, riendo, dándose golpes unos a otros... Pero enseguida reparó en algo: de repente los chicos, Carlos, Jack, Adrián y por supuesto Leo, fijaron su atención en otro de sus compañeros que se acercaba a su mesa y comenzaron a cuchichear, aunque Julia no podía escucharlos entre el jaleo del patio.

Aquel chico era Nico, uno de sus compañeros con una voz extremadamente aguda para su edad, aflautada, como

si fuese la de un niño de tercero o cuarto de primaria. Aquello, por descontado, provocaba que otros chicos y chicas de clase se metiesen con él “¡Nenaza!, ¡Pequeñajo! ¡Voz de pito!” eran sólo algunos de los calificativos que le soltaban cada vez que su voz sonaba al leer en voz alta o contestar alguna pregunta de los profesores.

No obstante, en vez de acercarse a ellos se dirigió a donde ella misma estaba con sus amigas con una libreta en la mano.

‘Toma’ le dijo ofreciéndosela a Lorena ‘Ya me he copiado los esquemas, gracias’ le dijo con aquella voz tan aguda que le caracterizaba.

‘Te da las gracias, Nico’ apuntó Julia acompañando los gestos que le hacía Lorena ‘No es que no te quiera hablar, es que está afónica’

‘Vale, no te preocupes’ respondió en su tono infantil ‘Y muchas gracias, me has salvado la vida’ terminó diciendo encaminándose hacia la puerta que daba acceso al centro.

‘A mi este chico me encanta’ dijo Paula a sus amigas ‘Con esa voz ,me recuerda a mi hermano pequeño’

‘Pues a mi el que me gusta es Diego’ susurró Alba mirando embelesada al chico que salía de la cantina y saludaba a los demás chicos. ‘Él sí que tiene una voz encantadora’

‘En fin’ suspiró Julia mientras la música de vuelta a clase comenzaba a sonar ‘A mi me encantarían más si fuesen menos brutos’ terminó diciendo levantándose y poniendo rumbo a clase, sin reparar en que Leo, por encima de todo aquel alboroto que se forma cuando termina el patio, no

dejaba de mirarla. Ahora tocaba música.

\*\*\*

Con cierta pausa, nunca hay prisa para entrar a clase aunque sí para salir, todos fueron eligiendo su sitio de costumbre y saludando a Luis. Hoy continuarían tocando una canción que empezaron hacía un par de semanas y ya empezaba a sonar bien, al menos la parte A y el primer enlace. Antes de que el profesor pudiese empezar a hablar, Diego levantó la mano, captando la atención también de sus compañeros y compañeras.

‘Luis’ inició ‘¿Qué te parece si en vez de tocar el xilófono canto?’ propuso el chico ‘Esta canción me gusta y me la he preparado un poco en casa’

‘Claro’ respondió el profesor ‘Así tendremos un instrumento más a añadir al grupo. ¿Alguien sabe cuál es?’ preguntó a la clase.

‘Pues el xilófono que se queda libre’ respondió Jack.

‘Bueno, eso es evidente’ le concedió el profesor ‘Pero hay otro instrumento que todos tenemos y que podemos utilizar’

Entonces toda la clase se alborotó de golpe “Yo tengo una guitarra en mi casa” gritó uno “¡Yo toco las narices!” gritó otro “¡Yo si que tengo un buen instrumento!” añadió otro desde el fondo provocando risas entre toda la clase.

‘Mira que lo sabía’ dijo Luis por encima del griterío ‘No, me refiero a...’ empezó a decir cuando Alba le interrumpió por encima del jaleo.

‘¡La voz!’

‘Exacto, premio para Alba’ dijo Luis entre aplausos de sus compañeros ‘Todos podemos cantar, con mayor o menor acierto, utilizando nuestra voz’ prosiguió el profesor.

‘Hoy Lorena no’ añadió Paula ‘Está afónica’ terminó haciendo que toda la clase mirase a Lorena. Estar afónico era bastante común entre todos, como constiparse, pero siempre está bien mirar cuando es a otro a quien le pasa.

‘Bueno, pues hoy Lorena no puede cantar’ apuntó Luis ‘Pero eso no quiere decir que no tenga su instrumento, sino que lo tiene un poco averiado. ¿Alguien sabe cómo se llama el aparato que sirve para producir la voz?’ preguntó al aire. Tras un silencio, insistió ‘El que se encarga de que circule la sangre es el aparato circulatorio, el que se encarga de la digestión el aparato digestivo y...’

‘¿Aparato voceador?’ preguntó Nico.

‘¿Cómo va a ser aparato voceador?’ le increpó Carlos imitando la voz aguda de Nico y provocando algunas risas ‘Será aparato cantaor’ dijo muy convencido.

‘Ni uno ni otro’ respondió serio Luis ‘Y no me hace ninguna gracia que os metáis con vuestros compañeros, ya lo sabéis’ A lo que le siguió una disculpa, no demasiado sincera, de Carlos al chico.

‘¿No era aparato fonador? Creo que lo vimos en Bio’ aportó Laura desde su lugar.

‘Eso es’ volvió el profesor a su tono de siempre ‘¿Y alguien sabe qué procesos tiene? Es decir, qué hace falta para que produzcais sonidos’

‘Pues hace falta respirar’ ayudó Leo

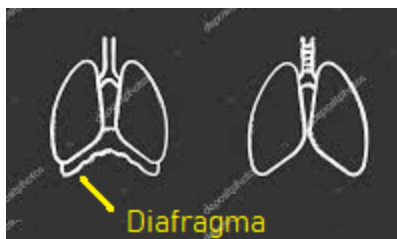
‘Y también hacer así ruiditos con la garganta’ le

acompañó Paula intentando producir algunos sonidos forzando con la garganta.

‘Correcto’ les felicitó Luis haciendo que Leo se levantase a saludar entre ovaciones de sus amigos ‘La respiración: tenemos el diafragma que, al moverse, hace que los pulmones se llenen o vacíen de aire, y las cuerdas vocales que vibran con el paso de ese aire para producir sonidos’

‘¿Cómo que diafragma?’ preguntó Sara ‘Yo sé lo de las cuerdas’ intervino Hassan ‘Me estoy liando’ aportó Daniela ‘¿Puedo ir a la fuente?’ preguntó Álex a quien le apetecía darse una vuelta.

‘Mirad’ dijo Luis poniéndose a dibujar en la pizarra ‘Debajo de los pulmones hay un músculo que se llama diafragma. Cuando baja expande los pulmones y entra aire; cuando sube los comprime y lo expulsamos’



‘Ese aire luego pasa por las cuerdas vocales, que no son realmente cuerdas, y están en la laringe’ indicó para aquellos que pensaban que teníamos realmente un par de cuerdas de guitarra en la garganta ‘Son dos tendones, como músculos, que se estiran y vibran produciendo sonidos cuando pasa el aire’

‘¿Entonces las de Lorena se han roto?’ preguntó Alba.

‘No, que va’ respondió el profesor provocando un gran alivio en Lorena, que se estaba empezando a asustar ‘Seguramente estén inflamadas y por eso no pueden vibrar bien, pero deberías ir al médico a que te vea’ aconsejó Luis ‘De cualquier forma, todavía falta un proceso más, que es el de los resonadores’ concluyó el profesor.

‘¿Y eso para qué sirve?’ intervino Leo

‘Probad a hacer sonidos, cantar alguna nota o simplemente hablar, más agudo y más grave, mientras os ponéis las manos en el pecho, la cabeza o la espalda si llegáis’ propuso el profesor.

No había terminado la frase cuando todo el mundo comenzó a murmurar, soltar palabras al azar e incluso tararear alguna melodía haciendo lo que Luis les había pedido. ‘Cada uno que pruebe consigo mismo y, si tenéis confianza, hacedlo con algún compañero o compañera que quiera’ bromeó Luis provocando el caos.

Una vez pasada la histeria y, efectivamente, con algunos y algunas comprobando la sensación entre sí, vino el aluvión de repuestas: “Vibraba mogollón” “Qué raro” “Vibraba más el pecho o la espalda haciendo sonidos graves” “A mi la cabeza” iban diciendo.

‘Pensad en los huesos y los huecos que hay por dentro del cuerpo como si fuese la caja de una guitarra acústica’ les ayudó Luis a entender ‘Allí es como si el sonido rebotase y

se amplifica. A ver si me acuerdo al final de la clase y os dejo un par de enlaces de videos donde podréis ver muy bien todo esto, aprovechando a un gran cantante...’

En aquel preciso instante Nico levantó la mano y preguntó ‘¿Es *UNO* que...?’ paró de repente cuando en la palabra “uno” le salió una voz mucho más grave de lo habitual, dejando a sus compañeros boquiabiertos y, a su vez, provocando de nuevo algunas risas.

‘¿Qué ha sido eso?’ preguntó él mismo sorprendido ‘Vaya vozarrón’ intervino Jack ‘Se nos ha hecho un hombre’ dijo alegre Raúl a su lado mientras le daba golpecitos en el hombro.

‘Perdona Luis, no sé qué ha pasado’ se disculpó el chico avergonzado recuperando su voz de siempre.

‘No hay nada que perdonar, Nico’ le tranquilizó el profesor ‘Lo que te ha pasado es de lo más normal’ continuó ‘¿Alguien sabe qué es la muda de la voz?’ preguntó a la clase.

‘Pues muda significa cambio’ comenzó Jessica ‘Así que debe de ser el cambio de voz, ¿no?’

‘Exacto’ le agradeció el profesor ‘Es uno de los muchos cambios que pasan en la adolescencia’ dijo captando la atención de casi toda la clase: cuando se hablaba de esos cambios todos parecían tenerlo claro pero, en realidad, muchas cosas se les escapaban ‘La pregunta es, ¿Sabéis por qué os cambia la voz durante la adolescencia?’

‘Pues porque nos hacemos mayores’ contestó uno ‘A mi no me cambia, hablo igual que antes’ respondió una de las chicas ‘¡Claro que te cambia! Te crees que hablabas con la misma voz cuando tenías 8 años?’ le respondió una de sus compañeras ‘Será por las hormonas, que mi madre dice que tienen la culpa de todo’ voceó otro de los chicos ‘¿No será porque nos sale barba?’ dijo uno ‘¿Y eso qué tiene que ver?’

‘Vale, vale’ intentó parar Luis a sus alumnos y alumnas discutiendo por ver quién tenía razón ‘¿Os acordáis de cuando os expliqué que una cuerda más corta suena más aguda y una más larga suena más grave?’

Varios de los presentes asintieron y Julia aportó algo más ‘¿No pasaba algo parecido con los tubos? Como en una trompeta o un trombón’ añadió.

‘Exacto’ le felicitó su profesor ‘Pues lo de las cuerdas y los tubos os pasa también a vosotros’ dejó Luis en el aire sin calcular las consecuencias.

‘Por eso tengo la voz grave’ dijo Leo ante la expectación de sus compañeros ‘Por un tubo que yo me sé...’ empezó a decir provocando toda clase de comentarios de unos y otros, así como avergonzando a otros pocos.

‘Mira que eres animal’ ‘¡Fantasma!’ ‘Por eso va a ser, ¡flipao!’ y otros muchos comentarios inundaron de nuevo la clase. Qué fácil es, en una clase de instituto, formar un jaleo en cuestión de segundos que tardaba luego mucho más en desaparecer.



‘En fin’ dijo Luis haciendo aspavientos para recuperar la atención de la clase ‘Bromas a parte, ¿alguien me puede decir qué podría ser el tubo y qué las cuerdas en vuestro instrumento vocal?’ preguntó mientras varias manos se alzaban ‘Leo, ni te molestes’ le dijo para que bajara la mano temiendo otra burrada ‘¿Sí, Diego?’ preguntó al chico.

‘El tubo podría ser la garganta y las cuerdas las cuerdas vocales, ¿no?’ propuso Diego.

‘No está mal’ concedió Luis ‘¿Quién lo completa? ¿Alba?’ dijo señalando a la chica con la mano alzada.

‘Lo de las cuerdas creo que sí, ¿pero el tubo no sería la laringe? Nos lo dijeron en Biología y...’

‘¡Premio!’ le felicitó el profesor ante la indignación de los que tenían las manos aún levantadas y no habían tenido oportunidad de hablar ‘Veréis, con la pubertad, el tubo de la laringe y la tráquea se ensancha haciendo que las cuerdas vocales crezcan y se hagan más largas’

‘Así, con un tubo más ancho tenemos sonidos más graves’ puntualizó Leo ‘Y con las cuerdas más largas también’ sentenció ‘¿Ves como también digo cosas interesantes?’ preguntó Leo ganándose un tímido aplauso de unos pocos de la clase, los que no estaban ofendidos por la chorrada de antes.

‘Así es, Leo. Este proceso puede tardar años y, durante el mismo, se producen cosas como la que hemos visto en Nico, o “gallos” y otros problemillas que tiene el cuerpo al

adaptarse a los cambios'

'Pero a las chicas no les pasa tanto, ¿No, Luis?' preguntó Paula.

'A los chicos les llega a bajar la voz más o menos una octava, y a las chicas más o menos la mitad, aunque es diferente según el caso: hay gente con voces más graves que otras y no pasa nada' explicó Luis 'De hecho podemos clasificar a la gente según la altura de su voz' propuso el profesor aprovechando que había salido el tema '¿Alguien sabe en qué grupos se pueden diferenciar?'

'¿Es como lo que nos dijiste de los instrumentos de clase?' preguntó Ana 'Como el xilófono que puede ser soprano si suena más agudo, alto si suena más grave y bajo el mas grave' explicó recordando aquella explicación que Luis repetía tantas veces cuando repartían instrumentos para las canciones.

'Va por ahí, Ana' se alegró Luis al ver que, de vez en cuando, alguien escuchaba lo que decía 'Para empezar diferenciamos voces masculinas, femeninas y las de niños, que llamamos blancas'

'Claro, las voces masculinas serían bajas y las femeninas altas' dijo Jack precipitándose.

'Yo creo que dentro de las masculinas habrá altas y bajas, igual que en las femeninas, porque hay chicas con la voz más grave que otras' corrigió acertadamente Lorena.

'¿Entonces?' preguntó de forma general Adrián.

‘Como dice Lorena, las voces de mujer se dividen en sopranos, las más agudas, mezzosopranos, las intermedias y contraltos las más graves’ explicó Luis.

‘Claro, mezzo sería como medio-soprano, ¿No, Luis?’ intuyó Jessica.

‘Eso es, Jessica’ confirmó el profesor ‘En los hombres tienen otros nombres: tenores las más agudas, barítonos las intermedias y bajos las graves’ concluyó el profesor ‘Y ya hablaremos un poco más de esto más adelante. Id yendo a vuestros instrumentos los xilófonos y metalófonos que vamos a repasar lo que tocamos en la última clase.

Y así, con todo aquello que habían hablado sobre tubos, cuerdas, laringes, respiraciones, cambios de voz que les afectaban a todos y a todas en aquella edad y las alturas de las voces, Julia se dirigió junto sus compañeros a los instrumentos. Ella estaba tocando esta vez un metalófono soprano (MS) y reparó en que las láminas eran más pequeñas comparadas con el metalófono alto y el bajo, por lo que sonaba más agudo. Aún estaba mirando las láminas cuando vio que Leo seguía haciendo algunas bromas con sus amigos, seguramente a costa de Nico por su voz aguda. ¿Por qué la gente se burlaba de otros por lo que consideraba defectos cuando deberían mirarse a sí mismos y mejorar los suyos? Quizá Leo no era el tipo de chico que ella pensaba...

La música empezó a sonar a la vez que Luis iba dando indicaciones. Leo volvió a fijarse en Julia, concentrada en su

instrumento, atenta a las indicaciones y casi ausente de todo lo que le rodeaba. Todavía estaba sonando la música, cuando uno de sus amigos señaló a Nico, que estaba tocando uno de los xilófonos altos, y dijo lo que le pareció una gracia sobre el chico. Leo se rió, como todos. Entonces Julia levantó la vista y la clavó en los ojos de Leo: una mirada fría, ausente de vida, casi punzante... Cuando los ojos del chico encontraron esa mirada, supo que lo había estropeado. Pero, ¿el qué?